

Preces

Presentamos, llenos de fe y confianza, nuestras peticiones a Dios nuestro Padre por la Iglesia y por todos los hombres:

☞ Para que cultivemos en nuestra pastoral las *actitudes vocacionales* de fondo: la sensibilidad ante los valores espirituales y morales, la promoción y la defensa de la fraternidad humana, de la solidaridad. *Oremos.*

☞ Para que promovamos una *cultura del espíritu*, creando las condiciones que permitan a los jóvenes reencontrarse con ellos mismos. *Oremos*

☞ Para que reaccionemos contra una *cultura de la muerte* con una *cultura de la vida*, que constituye la base de nuestra vida nueva, que sea vida de gratitud y de gratuidad, de confianza y de responsabilidad. *Oremos.*

☞ Para que seamos capaces de implantar la *cultura del deseo de Dios*, que lleve a apreciar a toda persona por sí misma y a reivindicar incesantemente su dignidad frente a todo lo que pueda oprimirla, en el cuerpo y en el espíritu. *Oremos*

Carta

Querido hermano:

Ya estamos en Cuaresma, los cristianos seguimos el camino que nos conducirá a celebrar el gozo de la Resurrección. Se nos ha repetido que lo central en la Cuaresma no son las penitencias del pasado, casi desaparecidas. Posiblemente estos días oímos con más fuerza al profeta Oseas gritar: *"Quiero misericordia y no sacrificio"*.

Lo central es ese *"conviértete y cree en el Evangelio"*. No se trata de hacer penitencias que se quedan en la epidermis de nuestro ser, sino de entrar en un proceso de conversión, de cambio de la mente y del corazón; de lucha por transformar nuestro corazón de piedra en uno de carne; en morir a nuestro hombre viejo para nacer a la vida nueva de resucitados. Si la vida, si nuestra propia forma de actuar nos ha desgarrado, Él, el Señor, nos curará; si nuestro corazón está herido por la tristeza y la desesperanza, Él nos lo vendará, porque "en sus heridas hemos sido curados". Debemos abrirnos a las entrañas de bondad y acogida de nuestro Dios, que siempre nos espera y nos aguarda. ¡Volvamos al Señor! Porque lo necesitamos en nuestras desesperanzas y angustias, en Él podemos encontrar siempre una palabra de aliento y una presencia cálida y llena de frescor.



Que María siga guiando nuestros pasos.

PIJV

SyM

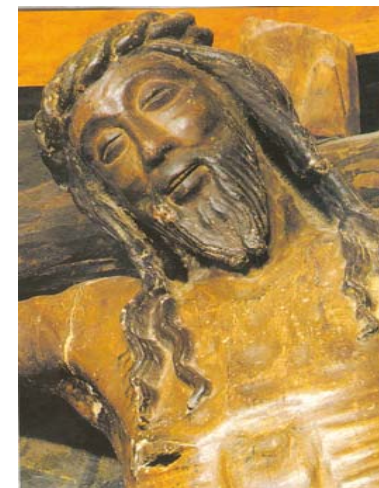


MISIÓN

VOCACIÓN

PASTORAL INFANTIL
JUVENIL VOCACIONAL

SECRETARIADO DE
SOLIDARIDAD Y MISIÓN



PROVINCIA
CLARETIANA
DE SANTIAGO

marzo 2009

Calendario

(motivos para orar)

2-3	Convivencias de 1º Bachillerato en el Colegio Codema de Gijón
5-6	Convivencias de 2º Bachillerato en el Colegio Codema de Gijón
8	Café vocacional en Gijón
9-14	Semana de Solidaridad con Haití en Madrid
9-14	Semana de Vocacional en el Colegio y Parroquia de Gijón
14-15	Formación de agentes de pastoral de Gijón en Contrueces
21-22	2º Encuentro de Preparación de la experiencia misionera de verano
21-22	Fin de semana de discernimiento <i>Monte Horeb</i> para jóvenes en Madrid
27-29	Celebración de Pre-pascua 2º de ESO de Gijón en Baltar
28	Consejo de Solidaridad y Misión

Textos Vocacionales-Misioneros

Cuaresma

Un año más nos acercamos en **Cuaresma** a los últimos. A ellos les dedicamos estos cuarenta días caminado hacia la cruz y la gloria de la Pascua a través de este tiempo de conversión y de reconocimiento de nuestro pecado, tiempo de misericordia y de practicar la misericordia.

Esperamos así:

Mostrar y cultivar nuestra sensibilidad por los que son los últimos en todo: los últimos de la sociedad, los últimos de la clase, los últimos del barrio... los preferidos de Dios; nuestros preferidos, no por ser mejores que otros sino precisamente por eso, por ser "los últimos".

Escuchar lo que nos dicen las personas de estos países, este año mediante cartas que nos han escrito expresamente. Leer sin prejuicios ni justificaciones lo que han querido contarnos e intentar comprender desde dónde y por qué nos lo cuentan.

Conocer un poco mejor la realidad que viven las personas de estos países (y conocer también mejor, por contraste, nuestra realidad y nuestros valores). Preguntarnos por las causas de las situaciones que viven y las posibles vías de solución.

Dejarnos iluminar por la Palabra de Dios, que también tiene algo que decirnos. Una Palabra que nos lleva a la oración, a presentar al Señor las vidas de los últimos, a dar gracias por los que trabajan directamente en su favor, a pedir perdón por la parte de pecado colectivo que nos corresponde, a suplicar la gracia de estar disponibles y ser generosos...

Acercarnos a estas personas, haciendo el mismo esfuerzo que ellos han hecho: escribir una carta. De este modo nos ponemos en marcha y mostramos que es posible cambiar, empezando por uno mismo, aunque sea mediante gestos pequeños.

